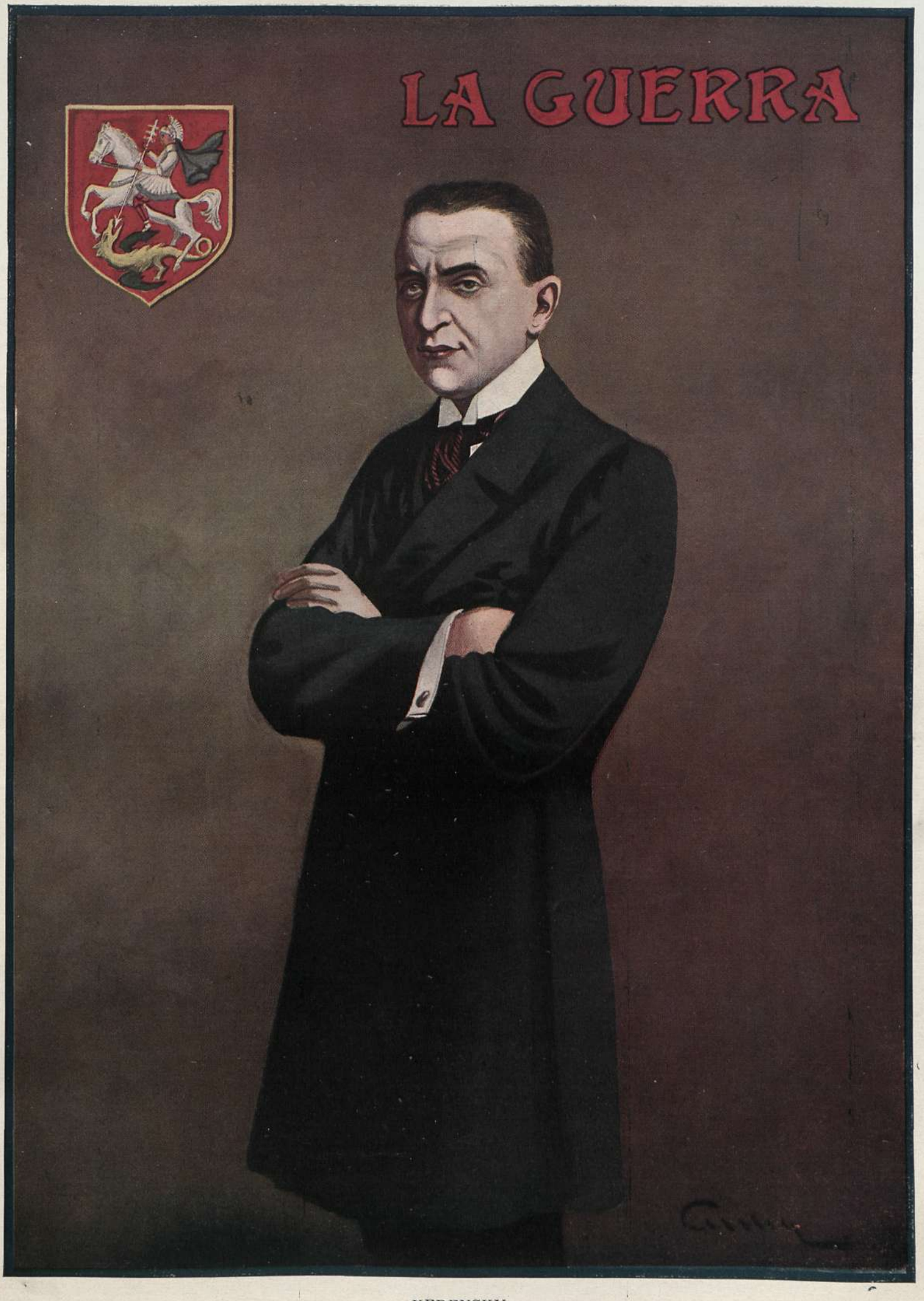
LA GUERRA



KERENSKY

NUMERO 117

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA

ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Decíamos en una de las anteriores crónicas que era alarmante la situación de Rusia y que la dictadura de Kerenski no era tal dictadura, pues el orador y jefe socialista no se decidía a imponer su voluntad y soportaba la ajena.

Quince días después de escribir esto, el telégrafo nos daba la razón: los maximalistas se habían hecho dueños de Petrogrado, y Kerenski tenía que huir.

Apenas Lenín y sus compañeros se creyeron dueños del poder, pensaron al momento en hacer la paz con Alemania. Pacifistas convencidos, no podían continuar la guerra. He aquí las condiciones de paz que iban a proponer a Alemania:

1.ª Evacuación de Rusia por las tropas alemanas y autonomía de Polonia, de Lituania y de las provincias letonas.

2.ª Autonomía de la Armenia turca.

3.ª Solución del problema de Alsacia-Lorena mediante un plebiscito en condiciones de absoluta libertad, organizando el escrutinio las administraciones civiles locales y después de retirarse las tropas de ambos grupos beligerantes.

4.ª Restauración de Bélgica en sus antiguas fronteras y compensación de sus pérdidas mediante un fondo internacional.

5.ª Restauración de Servia y Montenegro en análogas condiciones que Bélgica. Servia debe obtener una salida al Adriático; Bosnia y Herzegovina serán autónomas.

6.ª Los distritos balkánicos objeto de litigio recibirán la autonomía provisional, seguida de un plebiscito.

7.ª Rumania debe de restablecerse en sus antiguas fronteras; prometerá la autonomía a la Dobrudja y comprometerse a ejecutar el art. 3.° del tratado de Berlín referente a la igualdad de derechos de los judíos.

Desfile de enfermeras de la Cruz Roja por una calle de Nueva York, instruídas y organizadas para prestar servicios en las ambulancias europeas
(Fot. Central News)

Suboficiales portugueses aprendiendo a descubrir las trincheras enemigas por medio de anteojos de larga distancia
(Fot. Central News)

8.ª Autonomía para las provincias italianas de Austria, seguida de un plebiscito.

9.ª Restitución a Alemania de todas sus posesiones coloniales.

10.ª Restablecimiento de Grecia y Persia.

11.ª Neutralización de todos los estrechos que conduzcan a mares interiores, así como de los canales de Suez y Panamá; libertad de navegación para los navíos mercantes; abolición del derecho de torpedear barcos mercantes en tiempo de guerra.

12.ª Todos los beligerantes deben renunciar a las contribuciones de guerra o indemnizaciones de cualquier forma; pero deben reembolsarse las sumas gastadas en la manutención de los prisioneros y las contribuciones impuestas durante la guerra.

13.ª Los tratados comerciales no podrán servir de base a la paz. Todos los países renunciarán al bloqueo económico tras la guerra y a concertar pactos aduaneros separados.

14.ª Las condiciones de paz se establecerán en un Congreso por delegados que designarán las organizaciones nacionales representativas, y las confirmarán los Parlamentos. Las potencias se comprometerán a no suscribir tratados secretos, que se declararán contrarios al derecho internacional y, por consecuencia, nulos.

15.ª Se procederá al desarme general en mar y tierra, creándose un sistema de milicias.

Como se puede ver por el texto que antecede, estas condiciones se referían a una paz general y tenían que someterse a la aprobación de los aliados. Si éstos las rechazaban, entonces los maximalistas firmarían una paz separada con Alemania.

Pero los que se avienen a ceder las provincias bálticas al enemigo no han tenido tiempo para realizar su intento. Según los últimos telegramas, Kornilov ha llegado a Petrogrado y ha derrotado a los maximalistas, que aun se defienden, pero que van de vencida.

La paz con que soñara el Kaiser cuando aconsejaba a sus agentes que trabajaran en Rusia por lograrla, no es fácil que se firme por ahora. Y aun cuando los maximalistas, vueltos al poder por un momento, la acordaran, Rusia no la ratificaría, porque una paz semejante equivaldría a una dependencia absoluta, casi a una esclavitud. Y los rusos no querrán haberse librado de la tiranía de los zares para caer en la de Alemania.

Esto es lo único que se puede prever sin temor a equivocarse acerca del estado y del porvenir de Rusia.

A lo sumo se puede añadir que si Kerenski continúa ejerciendo la dictadura como hasta ahora, son de prever nuevas y tremendas calamidades. Una nación atacada de convulsiones democráticas o reaccionarias necesita estar regida por una mano firme que sepa aplicar el remedio requerido, no por soñador que vacila en el instante del peligro.

Dada la situación de Rusia, es probable que se imponga más o menos pronto una dictadura militar. Será una calamidad para el país, sin duda alguna; pero es preferible a que Alemania mande en Rusia como en su propia casa.

* * *

Prosigue el avance alemán en Italia. Las tropas peninsulares se retiran lentamente. Venecia y el Véneto se pierden. La resistencia de los italianos se afirmará, según todos los indicios, en el Adigio. Y en esa línea no estarán solos los italianos. Para cooperar a la defensa de su suelo tendrán el auxilio de las tropas anglo-francesas que a toda prisa acuden, con artillería pesada, hacia las llanuras lombardas.

Si no triunfa el ejército de von Below de la resistencia

de sus contrarios del primer envite, Alemania habrá hecho un mal negocio, habrá dado un nuevo paso en falso decidiéndose a invadir el norte de Italia. Necesitará inmovilizar tropas en un nuevo frente, porque las austriacas no es probable que resistan como resisten ante Flandes y en Champaña las tropas alemanas. Cierto que habrá conquistado un nuevo territorio y obtenido una victoria más—debida a Ferri y a sus pacifistas, según dicen los italianos—; pero no por ello dejará de estar embotellada su escuadra, ni quedarán libres sus colonias, ni cesarán las privaciones, ni se firmará la paz.

Si el ejército de von Below llega de un tirón a Génova, como creen algunos ilusos, y puede atacar a Francia por el sudeste, entonces la guerra quizá cambie de aspecto. Pero es poco probable que ocurra tal cosa.

LOS CANADIENSES

Antes de comenzar la guerra actual el Canadá contaba con un solo regimiento de infantería de línea, el Princesa Patricia. En Julio de 1914 no había más; ni un solo escuadrón, ni una sola batería. En Agosto del mismo año, es decir, en el intervalo de un mes, el Canadá organizaba dos divisiones de a 15,000 hombres cada una; hoy tiene bajo sus banderas 300,000 combatientes de todas armas.

La sola enumeración de estas cifras da idea de lo que puede hacer un pueblo cuando posee dos condiciones esenciales: unidad de miras y voluntad.

Hasta la última semana de Septiembre no ha adoptado el Canadá la ley de Servicio militar obligatorio; todos los soldados eran voluntarios, si se exceptúan los pocos oficiales y sargentos profesionales procedentes del regimiento Princesa Patricia, cuya mayor parte quedó sobre el campo de batalla en el camino de Yprés, durante la jornada trágica del 22 de Abril de 1915, en que el bautismo de sangre de los canadienses coincidió con la primera aparición de los gases asfixiantes.

Para los españoles no es ninguna sorpresa ver cubrirse de gloria ejércitos bisoños, apenas organizados e instruídos; pero nuestros soldados de Bailén hubieran envidiado el armamento y el vestuario de los canadienses. Lo admirable de este nuevo ejército es que se ha fabricado asimismo los moldes en que construía sus oficiales, su moral, sus procedimientos de combate, y se los ha hecho superando los que ha tomado por modelo.

En poquísimo tiempo, aquellos que dirigían la explotación de un bosque o regían una casa de banca se han convertido en generales, y generales tan inteligentes en su nuevo oficio, que su consejo pesa formidablemente en las cosas de la guerra y entre veteranos encanecidos en el servicio de las armas.

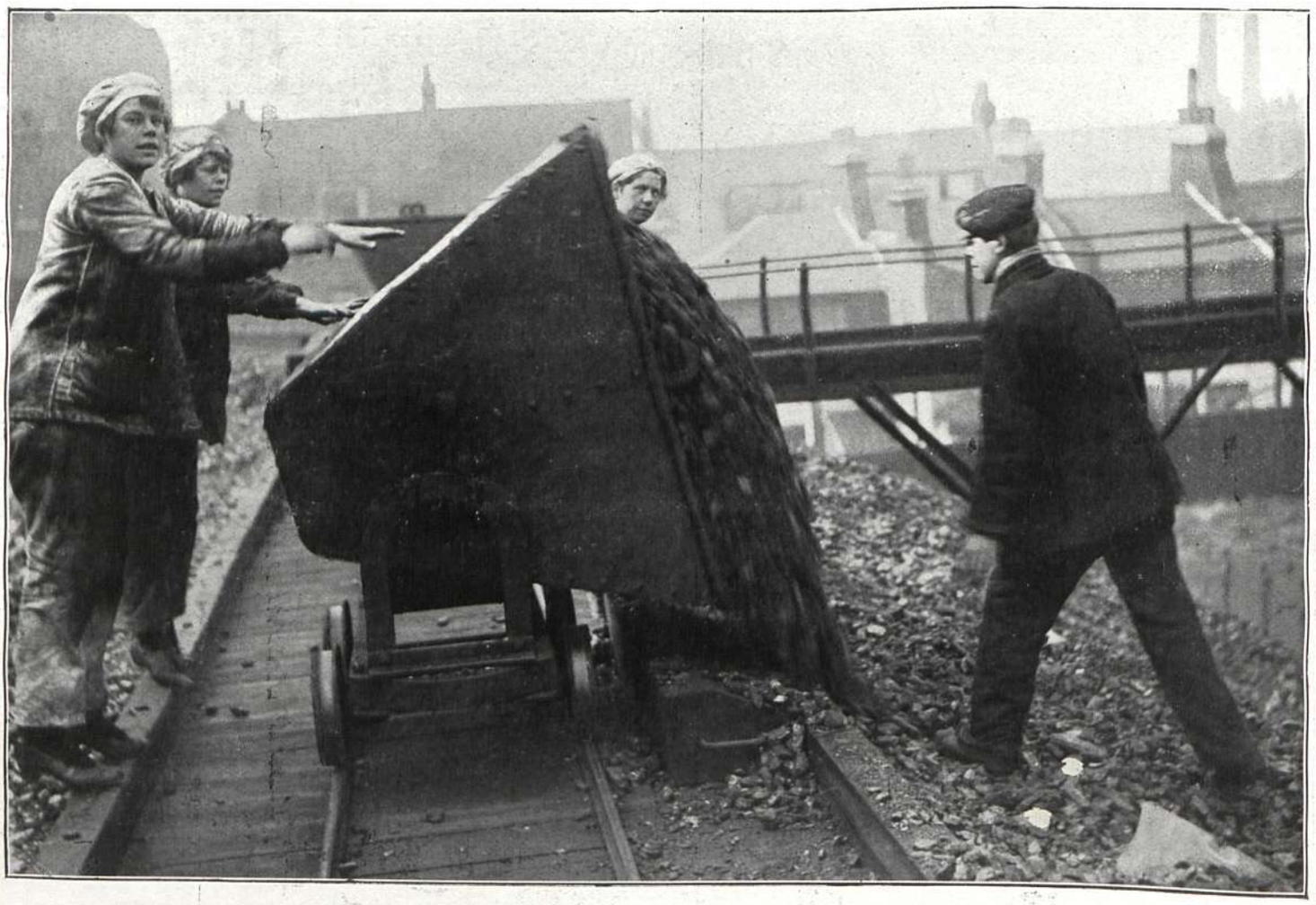
En el ejército canadiense están representadas todas las profesiones, todas las clases sociales, todas las razas. Un coronel, que fué brillante abogado, cuenta entre sus oficiales a un arquitecto, de origen francés; a un compositor de música, oriundo de América, y a un notario, de familia escocesa. Entre los soldados hay japoneses y chinos, naturalizados en Canadá; españoles, italianos y hasta pieles rojas. Todos estos voluntarios no parten del Canadá hasta haber recibido allí un primer período de instrucción elemental militar.

Luego van a Inglaterra, cuyo suelo se ha cubierto materialmente de campos militares, y comienza su preparación intensísima con un trabajo metódico y bajo la dirección de oficiales y clases ya experimentados en los campos de batalla de Francia y Flandes.

Pero al mismo tiempo que soldados hay que hacer oficiales, y para tan delicada misión existe en esos mismos campos una escuela, la Canadian Training School, de don-

Soldados portugueses habituándose al uso de las máscaras ideadas para librarse de los gases asfixiantes
(Fot. Central News)

Ciudadana inglesa manejando el arado en un campo del parque de Birmingham, en las pruebas agrícolas verificadas ante el alcalde y otras personas de aquella ciudad *(Fot. Central News)*



Muchachas inglesas vaciando volquetes de carbón en un depósito del London Hydraulic Power
(Fot. Central News)

Jóvenes carboneras descargando carbón de una barcaza en un punto de las orillas del Támesis
(Fot. Central News)

Obreras de un depósito de carbón ayudando a descargar una vagoneta de aquel mineral
(Fot. Central News)

MAPA DEL NOROESTE DE ITALIA CON LAS DIVERSAS FASES DE LA OFENSIVA AUSTRO-ALEMANA

24 de Octubre — 1.° de Noviembre — 10 de Noviembre — 18 de Noviembre

ACTO DE APERTURA DEL HOSPITAL DE MANOR HOUSE, HAMPSTEAD, CELEBRADO CON ASISTENCIA DE LAS AUTORIDADES Y DISTINGUIDO PÚBLICO

(Fot. Central News)

de salen también los suboficiales y sargentos. Esta escuela está dirigida por uno de los coroneles más jóvenes del mundo.

El coronel Critcheley tiene veintisiete años, su valor es legendario ya en el ejército británico, y su fama tan merecida que el ejército inglés ha adoptado oficialmente los métodos de instrucción ideados por el director de la Canadian School.

El nombre de Critcheley está llamado a hacerse ilustre por la introducción de los nuevos métodos científicos en la enseñanza militar; uno de los medios empleados para la instrucción es el del cinematógrafo: por medio de sus proyecciones aprende rápidamente el soldado el modo correcto y marcial de saludar a sus superiores; se familiariza con la lectura de croquis y mapas, conoce el funcionamiento de los mecanismos de las armas: fusiles, cañones, ametralladoras; se da cuenta exacta de las formaciones de combate, de las evoluciones tácticas, de los procedimientos de ataque. El soldado ve así el conjunto de aquello que en la práctica misma no puede ver, encajonado como está en su puesto. Este método da resultados maravillosos y abrevia la instrucción de los reclutas.

Sobre el vasto terreno que rodea la escuela y el campo de Bexhill el coronel Critcheley ha reconstituído el campo de batalla de Vimy, teatro de la última hazaña del ejército canadiense; en tal escenario, parecido al real, los soldados se ejercitan en el tiro de contención, el de la barredera, al uso de granada de mano, a la emisión de gases y la protección contra ellos, a las cargas a la bayoneta; todo, en fin, cuanto constituye los episodios de un combate moderno.

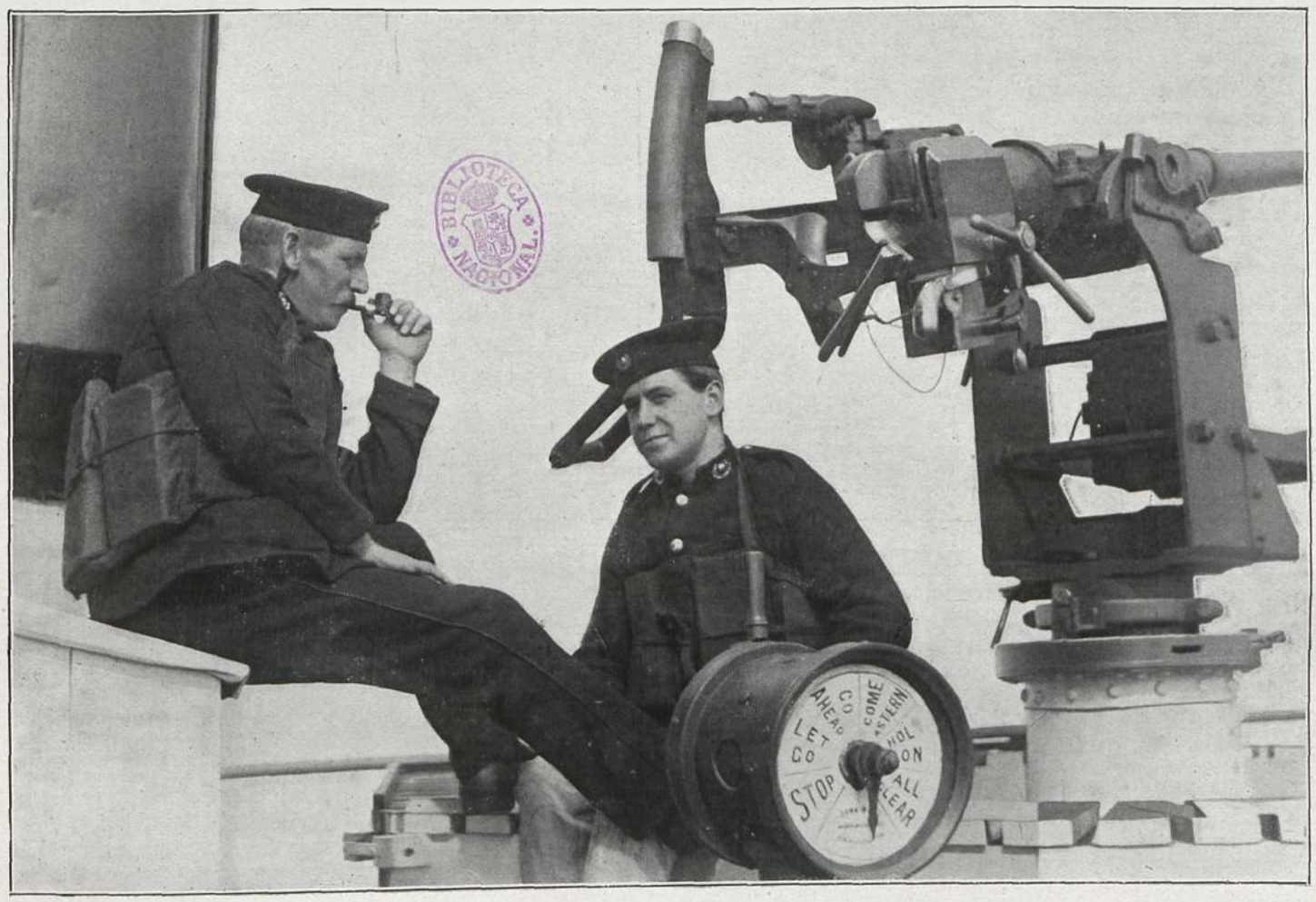
La escuela publica diariamente una revista ilustrada con dibujos y fotografías, que honra a sus directores; varios periódicos técnicos, pero de un tecnicismo vulgar, y una revista ilustrada, de ocho páginas, que se distribuye gratuitamente a las fuerzas expedicionarias y sólo inserta noticias exclusivas del Canadá.

EL FRENTE ITALIANO

Varios críticos militares han expuesto opiniones distintas acerca de la conveniencia del auxilio que los franco-ingleses acaban de prestar a los italianos.

Algunos opinan que el auxilio puede engendar efectos contrarios a los que se proponen sus autores. En vez de favorecer la causa de los aliados, la comprometen. Quedarán debilitadas las líneas de Francia y quizá los alemanes, con un empujón formidable, consigan lo que no pudieron lograr cuando atacaron a Verdún. En cambio los italianos es seguro que hubieran podido resistir detrás del Adigio o del Mincio y así se obtenía un doble efecto: que los austro-alemanes acabaran de debilitarse peleando en Italia y que las líneas de Francia, donde ya tienen que ir retrocediendo los alemanes hace tiempo, se mantuvieran más firmes que nunca. Verdad es que así se exponían ingleses y franceses a ver que Italia quedaba vencida; pero tenían casi la seguridad de quedar vencedores por su parte. Temen los críticos que así opinan que el ataque emprendido desde Asiago a Venecia sea un simple amago, lo cual parece algo exagerado, y que en realidad sirva para encubrir un ataque a fondo en el frente occidental, donde los alemanes han podido acumular casi todas las tropas que tenían empleadas en el frente ruso.

Pecan, probablemente de pesimistas, los que así discurren. Han de tener en cuenta que para hacer soltar a los italianos los territorios que habían conquistado, ha sido menester que los alemanes fueran a socorrer a los austriacos, pues éstos ya no podían sino defenderse retrocedien-



Artilleros ingleses encargados de la defensa de un barco mercante, esperando la desagradable presencia de un submarino alemán
(Fot. Central News)

Inspección de armamento en una trinchera canadiense cerca de Lens *(Fot. Central News)*

do. Todas las fuerzas que los alemanes han llevado a Italia han de hacerles falta en Francia. En cambio los franceses que han ido al otro lado de los Alpes serán sustituídos por las tropas norteamericanas, y cuando los Estados Mayores de Francia y de Inglaterra envían algunos cientos de miles de hombres a las llanuras lombardas, señal de que pueden hacerlo sin comprometer la solidez de ese frente que, desde hace dos años, no solamente resiste, sino que avanza.

Otros críticos aseguran que la resolución de auxiliar a los italianos es acertadísima y que no sólo la aconseja la conveniencia, sino el deber. La distancia y las dificultades materiales impidieron a los aliados socorrer a los servios en tiempo oportuno; la villanía de los alemanizantes de Rusia permitió el doloroso sacrificio de Rumania. Dejar ahora que Italia pelee con las fuerzas reunidas de Austria y Alemania sería inicuo; sería demostrar un egoísmo que más o menos pronto habría de resultar perjudicial a los países que lo sintieran tan desmedido y sin piedad para las ajenas desdichas.

El crítico del *Daily Chronicle*, señor Low, dice así:

«El sector meridional del frente aliado, el italiano, es el que expone a la Entente a mayor peligro, y, al propio tiempo, el que le ofrece la oportunidad de asestar un golpe rudo a sus enemigos. Por eso creo que un esfuerzo común combinado, de carácter decisivo, debe tener por primer objetivo disipar el peligro y como segundo objetivo la oportunidad de escarmentar al adversario.

»Es necesario llevar a Italia un ejército numeroso y mantenerlo allí con refuerzos bastantes para compensar las pérdidas. La tarea de tomar la ofensiva contra las tropas que han invadido el Friul y rechazarlas victoriosamente, no incumbe solamente a los italianos, sino a los aliados todos. Inglaterra y Francia, y también América en la medida de lo posible, deben cooperar a la tentativa de derrotar al gran ejército enemigo que se presenta en campo raso. No se trata únicamente de contener el avance de los tudescos y de proseguir la guerra de usura con el enemigo atrincherado, sino de aplastar a los invasores y aprovechar la oportunidad, que desde la batalla del Marne no fué jamás ofrecida, de demostrar la superioridad de nuestras tropas en los campos de batalla.

»Por tales razones se me antoja que debemos considerar el frente meridional como parte integrante del de occidente y que nos incumbe hacer algo más que ayudar a los italianos a rechazar las arremetidas del adversario. De momento podemos cesar en los empujones del Lys, del Mosa y del Aisne para asestar golpes mortales en otros puntos, con tanto mayor motivo cuanto que cada división que enviamos a Italia obliga al enemigo a retirar otras unidades de los frentes oriental y occidental y consumir así más rápidamente sus reservas ya mermadas. Por tal motivo el frente italiano debe ser considerado por nosotros como un frente de interés vital.

»Una antigua máxima militar enseña a herir al enemigo donde es más débil. Austria es el más vulnerable de nuestros dos principales enemigos, padece lo indecible a causa del cansancio que le produce la guerra, su hacienda está exhausta, le pesa el yugo prusiano, está poco menos que rendida. Démosle el golpe de gracia destruyendo los restos de sus ejércitos allí donde asoman: en el Friul. Con nuestra ayuda los italianos podrán dar ese golpe. Si lo consiguen quedará aplastada Austria y la victoria de los aliados estará cercana. Estamos en momentos decisivos. Las grandes puestas pueden ser ganadas o perdidas en la Italia septentrional. A los estadistas de Francia e Inglaterra corresponde jugar con resolución, audacia y destreza.»

* * *

Mientras se despeja para el público la incógnita—que ya despejaron los gobiernos aliados—, los últimos telegra-

mas dicen que la situación ha variado muy poco en Italia. En la región montañosa no avanzan sino con grandes dificultades los tudescos; en la llanura esperan probablemente la artillería gruesa antes de emprender una acción decisiva que les permita reanudar el avance o les obligue a retroceder.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

IMPORTANTES DECLARACIONES

(Conclusión)

»También debemos nosotros examinar nuestra propia situación interior. Rusia tiene más habitantes que cualquier otro Estado y efectivos militares tan numerosos, que algunos pueden ser licenciados sin reducir la capacidad combatiente del país; el abastecimiento es más considerable que en cualquiera otra nación. Todo es, pues, posible en el país, pero ¿por qué entonces Rusia inspira tales temores a pueblos que están tal vez agotados por la guerra como nosotros?

»Rusia tiene un doble interés económico y político. En cuanto al último, Terestchenko dice que carecen de fundamento los temores de algunos ciudadanos rusos, que, conocedores de la desorganización del país, temían que los aliados se aprovechasen de ella para descargar sobre Rusia todo el peso de la guerra.

»Acerca de los intereses económicos, Alemania considera a Rusia como un mercado ventajoso. Así pues, únicamente el restablecimiento de la industria arruinada puede salvar a Rusia del atentado. La desorganización actual de la industria se hará después de la guerra extraordinariamente penosa, por el gran número de obreros que carecerán de trabajo, y al mismo tiempo, la frontera estará abierta a las mercancías alemanas, que inundarán los mercados. En esta situación, la combinación más favorable es seguramente la que nos hizo los aliados; y toda vez que la política antianexionista alemana nos es peligrosa, ya que estamos en guerra, debemos proseguirla de concierto con los aliados, tratando al mismo tiempo de colaborar con ellos para la más estrecha coordinación en las cuestiones de la guerra y de la paz y la cooperación más activa en la guerra.

»Es ahí donde hay que buscar el origen de la Conferencia de París, que está en vísperas de reunirse y cuya tarea fué concretada por Lloyd George.

»En ella se discutirán las cuestiones de defensa y unidad de acción, cuestiones todas de gran importancia. Por primera vez desde el comienzo de la guerra, los jefes que tienen la responsabilidad de la política extranjera de los países aliados, las abordarán para examinarlas y aun puedo añadir, para deshacer toda mala inteligencia, que nuestro gobierno deberá manifestar en esta Conferencia lo que pueda realizarse, si los hombres de Estado dicen francamente que coinciden en apreciar los intereses de la patria.

»A continuación habla el ministro de las instrucciones de los grupos democráticos en que deberá inspirarse su delegado. Es curioso comparar las instrucciones rusas con el programa democrático holando-escandinavo, del cual desconfían los aliados.

»Aprueba el ministro las instrucciones dadas al delegado demócrata ruso. Como primera tentativa no es muy feliz para Rusia, pues las instrucciones rusas hablan del derecho de Polonia y Lituania a disponer de su suerte, siendo así que las instrucciones holando-escandinavas lo pasan en silencio

»Todo el mundo aquí comprende los intereses de Rusia en el mar, pues nuestra patria, sin puertos libres, retrocediera a la época de Pedro el Grande. La neutralización de los estrechos y el desarme incompleto son una violación de los intereses de Rusia y serían el retorno a un estado de cosas peor que el *statu quo*.

»Las instrucciones se ocupan demasiado poco de los compromisos de las potencias centrales. Para asegurar la paz proponen incluso tomar una parte del territorio a uno de nuestros aliados para abandonarla a uno de nuestros enemigos.

»Sería una gran injusticia el aislar a Rumania del mar. Todos estos puntos son contrarios al interés de Rusia, o la defienden débilmente.

»También debemos hablar en la Conferencia un solo lenguaje encaminado a la paz, pero que puede satisfacer a los intereses de Rusia, exigiendo la inviolabilidad de nuestro territorio y la posibilidad de desarrollarse al sur y al norte.

»Al terminar, dice el ministro, debo declarar que el gobierno provisional no renuncia a los principios que proclamó y que considera como útiles para Rusia y que observará en el porvenir. Las condiciones de la paz democrática deberán contener toda la fórmula democrática rusa.

»El gobierno provisional afirma categóricamente que la voz de Rusia es la de una gran potencia que los aliados escuchan como en el tiempo en que era tal vez más fuerte militarmente, pero en que no pasaba por las dificultades que todo el mundo ve. Para que la voz de los representan-

Camilleros británicos conduciendo un herido canadiense a una ambulancia próxima a la trinchera
(Fot. Central News)

Prisioneros alemanes y soldados canadienses tomando un refrigerio a menos de mil metros de la línea de fuego
(Fot. Central News)

tes de Rusia sea firme, es preciso que cada ciudadano y no el gobierno solo, se dé cuenta de que es responsable de los destinos históricos de Rusia. ¿Queremos, a pesar de la difícil situación, que Rusia sea grande? Pues debemos defenderla todos y demostrar que somos servidores de un gran ideal e hijos de una gran nación.»

HECHOS CULMINANTES

10 de Noviembre. — *Ataques y contraataques en el frente francés, especialmente en el bosque de Chaumes y junto a Paschendaele, donde los ingleses ganan terreno.*

Los austro-alemanes llegan a la línea del río Piave y se detienen allí esperando refuerzos y artillería gruesa.

En Rusia triunfan los maximalistas y hablan de hacer una paz por separado, abandonando las provincias bálticas. Kerenski ha huído de Petrogrado.

11 de Noviembre. — *Los austro-alemanes se apoderan de Belluno en Italia. En cambio tienen que retroceder cerca de Asiago, en la región alpina.*

Lucha en las calles de Petrogrado y Moscou entre maximalistas y minimalistas. Nada fijo se sabe de Kerenski y de los demás individuos del último gobierno.

Continúa el avance austro-alemán en Italia. Háblase de evacuar Venecia.

12 de Noviembre. — *Prosigue la lucha en Rusia, sin que se sepa en definitiva quién vence.*

Los ingleses progresan en Palestina y hacen miles de prisioneros a los turcos. En la actualidad avanzan hacia Jaffa.

Ingleses y franceses transportan muchas tropas y cañones al frente italiano.

Un batallón austriaco pasa el curso del Piave y es aniquilado por los italianos. Cesan las tentativas para pasar el río.

14 de Noviembre. — *Los belgas sorprenden a un destacamento alemán cerca de Dixmude y lo aniquilan.*

M. Carson asegura que la guerra submarina da cada vez menos resultados a los alemanes.

Estos se apoderan, en la región alpina, de algunos pueblos de la cuenca del Brenta.

Los rusos continúan batiéndose sin descanso — y sin provecho.

16 de Noviembre. — *Prosigue la lucha en todo el frente italiano desde la meseta de Asiago hasta el delta del Piave, que los italianos inundan a fin de dificultar el paso de los tudescos.*

Dícese que hay entabladas negociaciones entre maximalistas y minimalistas para constituir un gobierno mixto.

17 de Noviembre. — *Los ingleses se apoderan de la ciudad de Jaffa, en Palestina, ahuyentando a la guarnición turca.*

La resistencia de los italianos es cada vez más enérgica en las montañas y en la llanura. El avance de los alemanes está contenido casi en todas partes.

18 de Noviembre. — *Desórdenes en Zurich, promovidos por una manifestación de pacifistas.*

Las tropas inglesas avanzan hacia Jerusalén.

19 de Noviembre. — *Muere el general Maude, que mandaba en jefe en Mesopotamia y había conquistado Bagdad.*

En el frente italiano entran en contacto con el enemigo las tropas franco- inglesas de refuerzo.

En Rusia han triunfado los maximalistas en las ciudades. En las regiones del sur Kaledin, jefe de los cosacos, es dueño de la situación. Ukrania se declara independiente.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Stanley Maude, fallecido recientemente en la Mesopotamia; el mapa de Palestina con el avance inglés (doble página), en colores, y retratos y grabados en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

ROMA

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÉS
POR GUILLERMO DE BOLADERES

POPULAR, CONCISA,
PINTORESCA Y AUTORIZADA
RELACIÓN DE CADA UNA
DE LAS NACIONES DESDE
LOS TIEMPOS MAS REMOTOS
HASTA NUESTROS DIAS

130 MAGNIFICOS CUADROS EN COLOR	2,000 DIBUJOS Y CUADROS EN NEGRO

CONTIENE LOS MÁS FAMOSOS
CUADROS HISTÓRICOS DE ARTIS-
TAS DE TODAS LAS NACIONES

M. SEGUÍ EDITOR

PÍDASE TAN INTERESANTE OBRA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS